

# Cavando dentro del rescate minero en Chile<sup>1</sup>



Anne-Emanuelle Birn

Directora de investigación Canadiense de salud internacional en la Universidad de Toronto.

Dr. Timothy Holtz

Miembro fundador de 'Doctors for Global Health' en Decatur, Ga. Son co-autores (con Yogan Pillay) del Libro de 'Oxford University Press's Textbook of International Health: Global Health in a Dynamic World (2009).

Dr. Thomas H. Gassert

Especialista en medicina ocupacional y ambiental en el Colegio salud Publico en Harvard y la Universidad de Massachusetts colegio de medicina.

Los ojos del mundo están mirando el rescate dramático de los 33 mineros atrapados en la mina de San José, Chile, es el momento de que veamos la cruda realidad de la minería.

En todo el mundo, alrededor de 13 millones de pobres – incluyen- do 1 millón de niños – trabajan como mineros, ya sea en extrac- ción subterránea o en la superficie, en las canteras y pozos.

La minería es una de las ocupaciones más peligrosas del mundo. Además de las explosiones, las piedras cayendo y los derrumbes, ha matado a miles de personas en los últimos años, (cuando este artículo se estaba publicando, una explosión en una mina china mató al menos a 20 obreros y atrapó a otros 17).

De las actividades industriales, los trabajadores mineros tienen unas de las tasas más altas de enfermedades y muerte prematura. Son muy frecuentes las enfermedades crónicas y obstructiva s de pulmón, tuberculosis, a causa de la exposición a metales pesados como asbesto y sílice causantes de cáncer de pulmón, y la enferme- dad negra de pulmón.

También lo son, las heridas por aplastamiento y muerte debido a fallas mecánicas de los equipos, los derrumbes y caídas. La mani- pulación de sustancias químicas y exposición a polvos peligrosos, radón, uranio, partículas de diesel, metano, cianuro (que se usan como solventes del oro y el cobre), y otras sustancias, ocasionan envenenamiento fatal y llevan a muertes por padecimiento de cáncer.

No existe a nivel global, una preocupación por estas terribles condiciones de trabajo. Aunque la toma de medidas de seguridad, incluyendo mascarillas y máscaras de oxígeno, equipos con mante- nimiento adecuado y horas de trabajo limitadas, han demostrado reducir la discapacidad y las muertes, en general estos niveles de seguridad y salud del trabajo son muy laxos o se ignoran.

**El Pacto internacional de la economía, los derechos sociales y culturales de 1966**, que Chile firmó y ratificó, describe claramente las fundación de los derechos laborales, que incluyen el derecho a condiciones de trabajo justas y saludables. Sin embargo, estos derechos se violan con frecuencia en casi todos los países de Amé- rica, Europa, Asia, África y Oceanía.

La compañía Empresa Minera San Esteban, que administra la mina de oro y cobre de San José, había sido declarada culpable por 42 violaciones a la seguridad del trabajo entre 2004 y 2010, siendo cerrada temporalmente después de la muerte de un minero, en 2007.

Algunos de los mineros rescatados esta semana, dijeron a la compañía que temían nuevos derrumbes en la mina, pero la admi- nistración no hizo nada para impedirlo. Además, este tipo de minería es muy rentable para las compañías, sin embargo, es la más peligrosa. Para compensar y a pesar de que su seguridad no estaba garantizada, los mineros perciben sueldos un 20 por ciento más alto que en otras compañías.

La actividad minera, causa además, daños ambientales enormes incluyendo el escape de metales pesados, ácidos y otros químicos tóxicos en la tierra y en los ríos, la erosión de la superficie arable, la destrucción forestal y de hábitats naturales coma si también la matanza de la fauna salvaje.

Es el caso del la minería a cielo abierto, que se desarrolla actual- mente en el norte de Canadá, es especialmente perjudicial para el ecosistema, ya que arrasa con toda la vegetación.

Es una de las industrias más lucrativas del mundo, con cientos de billones de dólares en rentas anuales y una de las más explotadoras, con CEO'S (Gerentes) que ganan mil veces más que los sueldos de los mineros.

Uno de los aspectos más dolorosos de los primeros días, luego que se descubrió que los mineros atrapados estaban vivos, fue el temor expresado por que no podrían pagar sus gastos durante el tiempo en que estuvieran sin trabajar.

Todos estos problemas podrían haber sido tratados, en gran medida, por sindicatos fuertes que protegieran la seguridad del trabajo y la vida de los mineros. Sin embargo, el sector minero tiene larga historia de reprimir a los gremios obreros. Desde la masacre de más de veinte obreros de Ludlow, Colo., en 1914 cuando intentaron obtener protección para ellos y sus familias y mejorar sus condiciones laborales, hasta el presente, como en el caso de la represión de mineros en escenarios tan dispares como Perú, Tanzania y Papúa Nueva Guinea.

En la actualidad, las compañías multinacionales, entre las que figuran las compañías Canadienses, Barrick Gold y Anaconda Mining, tienen enormes intereses en toda Latinoamérica, y se han asegurado ganancias a costa de la represión de los manifestantes y de los organizadores de los sindicatos.

La ironía del rescate de los valientes mineros en Chile esta semana es que, el sector de la minería, incluyendo al gobierno pro-empresarial de Chile ha sido un éxito de relaciones públicas mientras que su papel por haber causado el derrumbe en la mina, esta todavía sin discutirse.

Aunque la mina de San José ahora se encuentra cerrada, las condi- ciones de salud y seguridad de todos los otros mineros del país y la región quedan sin conocerse, y es incierto si el gobierno Chileno llevará sus lecciones aprendidas para mejorar la seguridad de los cientos de otros mineros en el desierto de la región Atacama.

A la larga, el homenaje más apropiado a la sobrevivencia de los 33 de Chile es mejorar la seguridad, la salud y el bien-estar de los mineros y sus familias en todo el mundo. Después de la humillante derrota de Canadá en obtener una silla en el consejo de seguridad de ONU, durante este tiempo, este país tiene la oportunidad de resucitar su reputación internacional y hacerse una figura impor- tante en el tema de al seguridad global de la minería.